

¿Qué tiene que ver la Virgen María?

- **Anunciación-Encarnación**

Contemplamos a María en presencia de Dios, en actitud orante, escuchando al mensajero divino y respondiendo con la obediencia de la fe: «He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra». La Madre nos enseña a no tener miedo ante las exigencias del Plan de Dios y a responder con generosidad a nuestra vocación personal. También la Madre del Apóstol por excelencia nos evidencia con su ejemplo que el primer campo de apostolado somos nosotros mismos, pues **para poder anunciar al Señor Jesús ante todo debemos acogerlo en lo profundo de nuestro corazón y así ser sus testigos en primera persona.**

- **Visitación de María**

A su prima Isabel descubrimos a la «Peregrina de la fe y del amor» como **«evangelizadora y misionera» en luminosa sintonía existencial, viviendo en su interior la dinámica de quien lleva la luz de la Buena Nueva. María es portadora de un tesoro y, consciente de ello,** lo quiere compartir llena de júbilo y prontitud, sirviendo en el anuncio y en el servicio que brota del amor que inflama su corazón y que porta en su seno virginal. En la Madre vemos la urgencia de quien se descubre impulsado por un deber sobrenatural: «Ay de mí si no anunciare el Evangelio». «El impulso del alegre servicio y el entusiasmo por comunicar la Buena Noticia de la que la Virgen María es tanto física como espiritualmente portadora no hacen desaparecer las dificultades del camino y la misión, pero sin duda las hacen más llevaderas al sellarlas con la esperanza». María también nos enseña que ser apóstol es ser signo de contradicción en medio de un mundo dominado por los antivaleores: «Evangelización y servicio son dimensiones muy cercanamente unidas. Desde ellas se contestan los afanes de poder, tener y dar rienda suelta a la concupiscencia del placer. María evangelizadora, como el Señor Jesús, Evangelio vivo, es signo de contradicción. Nadie que tome en serio el Evangelio y procure evangelizar en medio de esta cultura dominante de muerte puede esperar no serlo. No temamos, estamos en excelente compañía, la mejor compañía».... otras consecuencias apostólicas del pasaje de la Visitación: «La Madre fue evangelizada por el Hijo, y se convirtió en la escuela de Jesús en testimonial discípula de la Buena Nueva... Desde lo profundo de su silenciosa interiorización brota la luminosidad de la Palabra. Con reverencia y respeto a la libertad de las personas, con caridad viva que reconoce en toda otra persona la dignidad de imagen de Cristo, la evangelización hoy debe hacerse con respeto, con el máximo de caridad posible, pero al mismo tiempo con la claridad de la fe y la libertad de los hijos de Dios»

- **Bodas de Caná**

Estaban presentes junto a Jesús su Madre y sus discípulos. María, inserta en la vida cotidiana de sus hijos, está atenta a sus necesidades materiales y espirituales. La actitud maternal y apostólica de María se evidencia en su fina presencia, en la reverencia ante el misterio, en la conciencia de la misión que Dios tiene para su Hijo, en la confianza al hacer notar discretamente al Señor la falta de vino pensando que Él sabrá remediar la situación, en la humildad al escuchar su respuesta y en su cooperación activa al mostrarle el camino de solución a los sirvientes: dirigirse a Jesús. Finalmente, la Madre nos muestra el sendero para cumplir plenamente con nuestra misión: **«Haced lo que Él os diga». Esa es la clave de la auténtica eficacia apostólica.**

- **María, de pie junto a la Cruz**

De Jesús, nos enseña a derrotar al Maligno con la firmeza de la fe, conscientes de que sus presas más apetecidas son los hijos-apóstoles de María. En este momento culmen la Madre, atravesada por la espada del dolor, le renueva a su Hijo el Hágase inicial. La Mujer fuerte persevera fiel y - como ya se ha expresado- nos enseña a ser hijos en el Hijo, acogiendo el testamento del Señor Jesús que le dice a su Madre: «Mujer, he ahí a tu hijo», y luego al discípulo al que amaba: «ahí tienes a tu Madre». **María al pie de la Cruz también nos enseña la alegría en medio del dolor y la esperanza en medio de las dificultades apostólicas, pues Ella confiaba en que su Hijo resucitaría y con ello su victoria sería definitiva.**

- **Pentecostés**

«es fruto también de la incesante oración de la Virgen, que el Paráclito acoge con favor singular, porque es expresión del amor materno de Ella hacia los discípulos del Señor» María se nos muestra como modelo fiel de quien vive la dinámica de la oración para la vida y el apostolado y de una vida y apostolado hechos oración. Finalmente Ella enseña con su ejemplo que un apóstol es ante todo cooperador activo, ardoroso y responsable del Espíritu Santo, puesto que es Él quien está al principio, en el medio y al final de nuestro apostolado. Por eso **debemos poner todo empeño para que, con la acción del Divino Espíritu, seamos evangelizadores permanentemente evangelizados, reconciliadores permanentemente reconciliados.**

ORACIÓN A SAN MAXIMILIANO MISIONERO

San Maximiliano, queremos abrirte nuestro corazón, para que lo hagas arder del amor y de la pasión por el Reino que animó toda tu existencia y que te puso en camino por las sendas del mundo.

Deseamos, como vos, entregar cada día nuestra vida al Señor a través de las manos de la Inmaculada, y al mismo tiempo rezar los unos por los otros para que juntos, podamos “echar las redes” de la confianza y de la esperanza.

Creemos que tu ideal de vida y de misión puede conquistar el corazón de muchos hermanos; ayúdanos a descubrir la alegría de una vida entregada. Amén.